

Historias de infieles

Según Ford, el pecado de todas estas historias no es el adulterio, aunque siempre está en el telón de fondo, sino las miles de formas en que fallamos a los demás, lo que al final significa fallarnos a nosotros mismos.

El gatillo puede ser un cachorro abandonado en un antejardín, llevado por su nuevo dueño involuntario a un asilo, y cuyo destino final —ser adoptado dentro de cinco días o ser sacrificado— no afecta tanto a él como le hubiera gustado creer. "Me sorprendió no haberme acordado de pensar en él en un momento tan crucial, después de haberlo hecho tanto en los días anteriores. Y lamenté tener que reconocer que, a la hora de la verdad, no me había importado tanto como pensaba". En *Encuentro*, un hombre ve por casualidad en la Grand Central Station de Nueva York al marido de la mujer con quien tuvo un affaire que terminó cuando éste les enfrentó en un hotel en St. Louis. Impulsivo, se acerca a él con la vaga expectativa de que intercambiarán algunas palabras amables y sin mayor importancia, como si pudieran abstraerse de los papeles que el mismo repartió. Pero se equivoca. —"¿Has comprado un pavo?" —dice, y enseguida siente que un inmenso vacío se abre por todo su cuerpo. Había sido una ridícula declaración. El marido es enfático en negarle un encuentro significativo (de hecho, el original en inglés no se llama "Encuentro", *Meeting*, sino "Reunión"): —"Aquí no ha pasado nada —dijo Mack Bolger—. No te vayas con la impresión de que ha pasado algo. Entre tú y yo, quiero decir. No ha pasado nada. Lamento haberte visto, eso es todo. Lamento haberte atizado aquella vez. Haces que me sienta avergonzado".

Ladi Di y la infidelidad

La historia más compleja y más cercana a una declaración de principios es *Almuerzo Español* (irregulada traducción de "Quality Time"). El periodista norteamericano James Wales, quien trabaja en Europa desde hace catorce años, está en Chicago para dar un seminario sobre "The Literature of the Actual", traducido como "La literatura de la actualidad", aunque "La literatura de la realidad" sería más correcto. Es una charla. Wales analiza la muerte de la princesa Diana y la historia que desencadenó como "A Case of Failed Actuality" (traducido como "Un ejemplo de actualidad truca": más correcto aunque no menos enigmático me parece "Un ejemplo de realidad fallida"), sintomático para nuestros tiempos en que "alguien tiene que decirnos lo que es importante, porque ya no lo sabemos". Empieza un affaire con Jena, una mujer casada con



A LA ESPERA.—"Pecado sin cuento" estará disponible en Chile a partir de febrero. En la imagen, su autor, Richard Ford.

un empresario adinerado, quien después de la charla se acerca a él. Hacen el amor cinco días seguidos en el hotel donde ella acaba, aunque él presiente que el resultado podría ser distinto si se apresuraran menos (de ahí viene "Quality Time"). El día de su último encuentro, camino al hotel, ve a una mujer caer en la nieve, levántase confundida, y cruzar la calle, donde es atropellada por un auto. "Aquí movimiento lento encerraba tantas posibilidades, tantas opciones de acabar bien, uno debería poder ver cómo van a acabar las cosas antes de que ocurran, poder prevenir, mal resultado. Lo mismo podría aplicarse a las relaciones amorosas".

No cuenta a Jena lo que vio. Ella le habla de sus padres, lo que le resulta levemente trivial, y después hacen el amor. Cuando salen caminando a un restaurante, y mientras Wales reprime su impulso de decirle que la ama, ella le pregunta si estaría dispuesto a matar a su marido. Él responde que no. Durante la

"un ejemplo de realidad fallida" a la par con la muerte de Diana, princesa de Wales? (Nótese la coincidencia de nombres; además, el amigo profesor que invitó a Wales a dar el seminario sobre "La literatura de la realidad" le dijo en broma que sería un seminario sobre "qué se siente exactamente al ser James Wales"). Y si fuera así, significaría que Wales perdió la oportunidad de crear algo trascendente y que si después su affaire con Jena pareciera "casi perfecto" es solamente porque él decide considerarlo así, compensando el defecto como lo hace todos los días en su trabajo como periodista? Por último, quiere decir Ford, por cierto en forma bastante opaca, que su literatura aspira a más que "la literatura de la realidad", a penetrar el vacío existencial que el periodista solamente "cubre"?

Además, la última y más larga historia del libro, separada tipográficamente de las demás por una página blanca (un abismo?), fue pensada por Ford como la consecuencia de todas las traiciones anteriores, "una pequeña historia terrible" llena de violencia. Frances y Howard, agentes inmobiliarios y colegas, hacen una escapada ilícita y malaventurada al Gran Cañón, ícono del turismo norteamericano y símbolo del vacío espiritual que se abrió entre ellos durante el viaje.

—"Es más o menos, lo opuesto a las propiedades inmobiliarias, ¿verdad?" —dijo Howard, cosa que pareció una letrada obsequiosa. —"La grande, pero está vacío. Frances se volvió hacia él, ceñuda y con los ojos entrecerrados en un gesto de irritación. —"¿Es eso lo que piensas? ¿Que es grande pero está vacío? ¿Crees que está vacío? ¿Ves el Gran Cañón y te parece vacío?". Los destinos de los amantes incommuniados se dividen para siempre en la manera más drástica imaginable cuando Frances desaparece en la profundidad, y Howard, al ver puestas en riesgo todas sus seguridades, es invadido por una angustia existencial de desaparecer. Estos son los castigos que Ford tenía guardados para sus pecadores superficiales y egoístas, que logran agotar su habitual tolerancia por las imprudencias y errores de los demás.

Las historias de "Pecados sin cuento" están escritas en tercera persona, creando distancia hacia sus protagonistas y más espacio para el juicio moral.

do rebun un auto pronto se echa a perder), en *Pecados sin cuento* son profesionales, bastante exitosos, algunos incluso ricos —abogados, escritores— que cometen sus adulterios durante viajes de negocios en hoteles en St. Louis, Chicago o Montreal. Mientras que los hombres de Ford Spring y Frank Boscombe cuentan sus historias en primera persona y se muestran equívocos pero bien intencionados, capaces de amar y perdonar, las historias de *Pecados sin cuento* están escritas en tercera persona, creando más distancia hacia sus protagonistas y más espacio para el juicio moral. Estos pecadores entienden menos porque calculan más. Invictos en buen seno pero son acorados con sus sentimientos. Valoran la privacidad sobre la intimidad y prefieren desconocer la vacuidad de sus relaciones.

Según Ford, el pecado a fondo de todas estas historias no es el adulterio, aunque siempre está en el telón de fondo, sino las miles de formas en que fallamos a los demás, lo que al final significa fallarnos a nosotros mismos.



FICHA | Richard Ford "Pecados sin cuento" Editorial Anagrama, Barcelona 2003.

Historias de infieles [artículo] Joke Klein Kranenberg.

Libros y documentos

AUTORÍA

Klein Kranenberg, Joke

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historias de infieles [artículo] Joke Klein Kranenberg. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile